

¿?

PARA REFLEXION PERSONAL

1. ¿Cuáles son mis creencias fundamentales acerca de Dios?
2. ¿Cuáles son mis creencias fundamentales acerca de los demás?
3. ¿Cuáles son mis creencias fundamentales acerca de mi mismo?
4. ¿Soy una persona “medio llena” o “medio vacía”?
5. ¿Me enfoco en el fracaso o me dirijo hacia el crecimiento?
6. ¿Veo más los aspectos negativos o los positivos de la vida?
7. ¿Qué tipo de experiencias de mi pasado me han traído a este punto?
8. ¿Cómo necesito experimentar una curación o crecer en mi práctica de la esperanza?

Una Dirección de Intención

“Dios Mío,
Te entrego esta acción.
Concédeme la gracia de
conducirme en ella de la
manera más grata a tus ojos.
Desde ya te ofrezco hacer
Todo el bien que pueda
y aceptar cualquier dificultad
que se me presente en el camino.”



Servicios de la Espiritualidad De Sales

dss@oblates.org
www.oblates.org/dss

Volúmen 3

Número 12

Perspectivas Salesianas son una serie de panfletos publicados por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. La serie ofrece acercamiento práctico a la santidad basada en las vidas y legados de San Francisco De Sales y de Sta. Juana Francisca de Chantal. Para información sobre suscripciones comuníquese con el Servicios de la Espiritualidad De Sales. © 2004 por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. Todos los derechos son reservados.

¿Medio Lleno...

PERSPECTIVAS
SALESIANAS



...o Medio Vacío?

¿Soy un optimista o un pesimista?
¿Es para mí la vida una experiencia placentera o dolorosa? Soy básicamente una persona alegre o triste?

¿Está el vaso medio lleno o medio vacío?

Las respuestas a estas preguntas (y a otras similares) son importantes. Nuestras creencias fundamentales y actitudes tienen un tremendo impacto en cómo percibimos la vida. Cuando vemos la vida desde una perspectiva positiva, tendemos a enfocar en lo que es bueno y correcto. Cuando vemos la vida desde una perspectiva negativa, tendemos a enfocar lo que es malo o errado.

“Nuestras creencias fundamentales y actitudes tienen un tremendo impacto en cómo percibimos la vida.”

En cualquier día particular observamos solo aquello que escogemos creer.

Saber si somos “medio vacíos” o “medio llenos” no es un ejercicio de especulación retórica. No, por el contrario, al final de cuentas dicho conocimiento es cuestión de vida o muerte.

Volúmenes de investigación nos indican claramente que las personas que son básicamente optimistas son mucho más efectivas y exitosas en lidiar con las realidades y desafíos de la vida –alegres, tristes y todo lo que está en el medio- que aquellas que tienen una actitud básicamente pesimista.

Esto es verdad en cada dimensión

de la vida: física, psicológica, emocional, social y espiritual.

¿Qué significa ser una persona optimista o “medio llena”? El Diccionario Americano de la Tradición de la Lengua Inglesa define optimismo como “una tendencia a esperar el mejor resultado posible o vivir en los aspectos más efectivos de una situación”.

“Como la cruz en el Calvario claramente demuestra, el ser optimista no es suficiente.”

Francisco de Sales era claramente una persona “medio llena”. En cuanto a la pregunta de si las personas son básicamente buenas o malas, por ejemplo, Francisco de Sales dice lo siguiente: “Consideren la naturaleza que Dios nos ha dado. Es la más elevada en el mundo visible. Es capaz de vida eterna y estar perfectamente unida a la majestad de Dios.” (Introducción a la Vida Devota Primera Parte, Capítulo 9)

El “Caballero Santo” no era inocente. Como cita Tomás Green en su libro Desciende Zaqueo, Francisco de Sales reconoce la tragedia del pecado. El reconoce el atractivo de la tentación. El experimentó sufrimiento, dolor, pérdida e injusticia. El vio la posibilidad del temor y la ceguera humana. Por ello, Green observa, “Francisco recalaba la importancia de una buena guía y un programa bien balanceado de disciplina espiritual (p.64)

Pero más importante, Francisco proclama la gran verdad del poder creati-

vo de Dios, la mayor realidad del amor redentor de Dios, la mayor posibilidad de la esperanza inspirada por Dios. Tomás Green escribió: “Dios en verdad se encuentra aquí para los que tienen ojos para ver. Para Dios todo es posible. Esta es la fundación de fe del buen sentido y alegre esperanza tan prominente en Francisco de Sales.” (*ibid*).

Francisco de Sales ciertamente “reside en los aspectos que más ayudan en cada situación” que llamamos vida, ¿no es cierto?

Sin embargo así como demuestra claramente la cruz del Calvario el optimismo no es suficiente. Necesitamos algo más profundo, algo más fundamental y más perdurable.

“El ser optimista no es lo mismo que ser inocente.”

Las personas medio llenas/llenas de Dios necesitan esperanza. Quizás la mejor definición de esta virtud viene de Václav Havel quien, cuando estaba prisionero en una prisión checa, escribió: “la esperanza no es lo mismo que el optimismo. No es la convicción que algo va a resultar bien. Por el contrario, la esperanza es la certeza que viene de la creencia de que las cosas hacen sentido –que la vida está llena de propósito- sin importar los resultados”.

¿Medio lleno o medio vacío?
¿Falta de significado o lleno de propósito?
¿Arrastrado por lo que es malo o motivado por lo que es bueno?
¿Cómo observar el vaso el día de hoy?